Seis escuelas infantiles se abrirán el próximo curso

ZARAGOZA. La consejera de Educación, Mayte Pérez, anunció ayer la apertura de seis nuevas escuelas infantiles el próximo curso, que se conveniarán con los municipios donde estén asentadas, así como la reducción de seis a cuatro del número mínimo de alumnos por unidad, como ya se adelantó hace unas semanas, como una medida para que estos centros puedan mantenerse abiertos en las localidades más pequeñas.

También informó de que los convenios para sufragar estas escuelas se firmarán el 12 de julio, tras la pregunta realizada por la diputada popular Mar Vaquero, que le recordó que estos acuerdos se tienen que firmar antes. El programa para estos centros en el mundo rural tendrá un presupuesto de nueve millones de euros, 400.000 más que en 2015, pero 200.000 menos de lo previsto inicialmente.

Pérez achacó este retraso en el Pleno de las Cortes a la nueva ley de subvenciones aprobada por el anterior Gobierno, que fija unas bases regulado-ras, según apuntó, que han retrasado muchas convocatorias. Por su parte, Vaquero respondió que esperaba que se rubricaran pronto estos documentos, sin los que «muchas entidades locales no podrían prestar este servicio en una Comunidad como la nuestra». «El retraso ha generado gran incertidumbre», informó Vaquero, que urgió al Gobierno a solucionarlo cuanto antes.

AGENCIAS



Los representantes de las entidades y de las fundaciones CAI e Ibercaja, ayer en el Patio de la Infanta. IBERCAJA

Ibercaja y CAI firman convenios con un centenar de entidades solidarias

• Las dos fundaciones aportarán 422.000 euros para sufragar proyectos dirigidos a las personas en riesgo de exclusión ZARAGOZA. Las fundaciones Ibercaja y Caja Inmaculada firmaron ayer los convenios sociales con 95 entidades de la provincia de Zaragoza para financiar sus iniciativas enfocadas en ayudar a personas en riesgo de exclusión, en la que ya es la undécima convocatoria de este programa que se lleva a cabo en toda España.

A la convocatoria aragonesa se

presentaron 170 proyectos, de los que finalmente resultaron elegidos 121. De ellos, la mayoría (95) son de la provincia de Zaragoza, 17 de Huesca y 9 de Teruel. En total ambas fundaciones destinarán 422.00 euros a estas iniciativas. Gran parte de las mismas, 77, se centran en atender las necesidades básicas de colectivos en situación o riesgo de exclusión social. Otros 33 van enfocados a la inserción laboral y social, y los 11 restantes, a combatir el fracaso escolar.

El Patio de la Infanta fue el lugar elegido para la firma de los convenios con las 95 entidades zaragozanas. El presidente de la Fundación Ibercaja, Honorio Romero, y el de la Fundación Caja Inmaculada, Rafael Alcáza, presidieron el acto. El jefe de la Obra Social de Ibercaja, Juan Carlos Sánchez, y la directora de la Obra Carlos Sánchez, y la directora de la Obra

Social de la Fundación CAI, María González, también asistieron.

Romero comenzó su intervención con un reconocimiento al trabajo de Amado Franco, su antecesor, tras lo cual valoró este programa conjunto entre las dos Fundaciones como una «oportunidad de devolver a la sociedad una parte del fruto de su confianza». «Refleja el compromiso de esta casa con su vocación social», destacó el presidente de la Fundación Ibercaja.

Por su parte, el presidente de la Fundación CAI destacó el papel desempeñado por Amado Franco e incidió en la labor de las entidades beneficiarias de las ayudas. «Hacéis posible que nuestros recursos lleguen eficazmente a las personas más vulnerables y podamos contribuir a paliar sus carencias», agradeció Alcázar.

Si ayer fueron las entidades zaragozanas como el Banco de Alimentos, Arapaz, Aldeas Infantiles o Médicos del Mundo Aragón las que firmaron los convenios, en los próximos días serán las de Huesca y Teruel las que rubriquen los acuerdos para poner en marcha sus iniciativas sociales.

Convocatoria nacional

Los convenios que se firmaron ayer forman parte de una convocatoria más amplia que la Fundación Ibercaja organiza a nivel nacional desde hace once años. En esta ocasión se presentaron 494 proyectos, de los que finalmente se seleccionaron 290. En total, y gracias a una inversión global de 993.000 euros, estas iniciativas beneficiarán a 230.863 personas.

Según las bases del concurso, podían presentar proyectos entidades sin ánimo de lucro con al menos dos años de experiencia y con estructuras económicas y de gestión que aseguraran la ejecución de dichos proyectos.

G.R.S.

Lo que los árboles nos dicen de la sequía

REPORTAJE

El grupo de investigación 'Clima, agua y cambio global' de la Universidad de Zaragoza estudia qué periodos fueron más secos a través de ejemplares antiguos

a naturaleza no solo dice mucho de nosotros mismo lecciones de historia. Solo hay que saber leerlas, y eso está haciendo el grupo de la Universidad de Zaragoza 'Clima, agua y cambio social', que lleva doce años dedicado al estudio de la observación meteorológica y sus consecuencias en muy distintos ámbitos. Uno de sus últimos trabajos es el estudio de las sequías a través de diferentes fuentes. Por ejemplo, la información que han

recabado a través de instituciones como la Agencia Estatal de Meteorología, pero también con un trabajo que no puede ser más de campo: la investigación de los anillos de crecimiento de los árboles.

Los seis investigadores que integran este grupo seleccionan los ejemplares más antiguos, gracias a la ayuda de agentes forestales y administración, y los analizan sacando una pequeña muestra, a través de una incisión hasta el centro del tronco. Después, los trabajan en el laboratorio e intentan relacionar los datos que extraen con las condiciones climáticas. Depende de la antigüedad de la especie forestal, pueden aportar información de hace varios siglos. En concreto, de algunos árboles estudiados en el Valle del Ebro, de hace cuatro siglos, aunque en Cazorla han llegado a encontrar especies de hace ocho. Ya tienen permiso para realizar esta labor en Albarracín en los próximos días, y también en Aiguas Tortas u Ordesa para septiembre.

Pero no es esta su única fuente. Otros documentos, como pinturas de la época o textos religiosos, ayudan a su labor. El director del estudio, el responsable del Departamento de Geografía y Ordenación José Marie Cundrat informado.

sé María Cuadrat, informa de que las peticiones que hacía el gremio de agricultores a la Virgen cuando las condiciones del campo eran malas también han ayudado a establecer los periodos más secos y los más fructíferos para las cosechas, ya que han quedado recogidos en las actas capitulares. Y se conservan de hace más de 400 años. «Es una información muy válida y homogénea, porque los criterios los fijaba la Iglesia y eran los mismos para todo el mundo», explica el investigador.



ose IVI≅ Cuadrat INIV DE ZARAGOZA

Con todo el material recopilado, este grupo ha obtenido frecuencias, tendencias, que pueden servir para explicar el hoy y establecer patrones para el futuro. Y ¿qué conclusiones aportan? Que las sequías han existido siempre, y que en el pasado no eran más duraderas. Sin em-

bargo, según apunta Cuadrat, «hoy las condiciones para enfrentarnos al fenómeno climático son mejores y podemos gestionarlo mejor». «Al final –comparte el experto-, sabemos que vamos a tener unas condiciones peores, pero no porque llueva menos, sino porque la precipitación es cada vez menos regular». Así ocurre en Aragón y en el resto del país, donde el incremento de temperaturas, que lleva aparejado un aumento de la evaporación, provoca una menor disponibilidad de agua en

el suelo. Ante este escenario, Cuadrat llama a una gestión más eficiente y a evitar el derroche para prevenir la sequía.

Y, mientras tanto, continúa con otros proyectos de 'Clima, agua y cambio social', como uno específico que estudia las distintas zonas de Zaragoza, para ver cuáles son más frías o más húmedas y relacionarlas con la aparición de enfermedades. A través de 20 sensores colocados en la capital aragonesa, pretenden su monitorización para su posterior estudio. También están trabajando en un análisis de toda la cuenca mediterránea española, con financiación del Gobierno central y la participación de otras cuatro universidades españolas, además de otras dos alemanas y una eslovena.

Por si fuera poco, comenzarán en breve un ambicioso proyecto europeo que se dirigirá desde aquí sobre el clima del Pirineo, que es el mejor financiado de la Universidad de Zaragoza, con casi un millón de euros para los trabajos y otro tanto para su divulgación.

C. R. MORAIS